



Pedro Palominos

Usach- Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI)



Del Transantiago a RED: ruta hacia la sostenibilidad

Hace 18 años debutó Transantiago, como se sabe, no exento de polémicas. Dejaba atrás a las micros amarillas que operaban con 289 servicios concesionados y con cerca del 80% de los recorridos pasando por alguna de las seis arterias principales de la capital, lo que generaba gran congestión y poca cobertura para los usuarios. El nuevo plan incorporó la integración física y tarifaria entre Metro y los buses, mejorando el sistema pues se aumentó la flota de vehículos, incorporando financiamiento estatal, modificando contratos con los operadores e introduciendo la tarjeta BIP. Esto marcó un punto de inflexión en el transporte público: en los años siguientes continuaron las mejoras en la infraestructura con la expansión del Metro – líneas 3 y 6 – y se introdujeron buses eléctricos más modernos para reducir la huella de carbono (Santiago es la segunda ciudad con más vehículos de este tipo después de China). En 2019 cambió su nombre a RED; y a pesar de los problemas, hoy la capital chilena tiene el mejor sistema de transportes de Latinoamérica.

Sin embargo, aún persisten desafíos significativos que afectan la experiencia diaria de los usuarios, como los altos niveles de congestión durante las horas punta.

¿Cómo avanzamos hacia el futuro del transporte capitalino? Dado que el sistema está enfocado en la sostenibilidad, la eficiencia y la integración tecnológica, se sugiere apoyar la expansión de Metro (con las líneas 7, 8 y 9) aumentando la cobertura a nuevas zonas de la ciudad. En cuanto a infraestructura, se requieren paraderos más seguros, con mejor iluminación, y accesibilidad para personas con discapacidad, pero también crear mejores puntos de interconexión, aumentando las estaciones intermodales urbanas – que en la actualidad son cinco – las que abarcan las operaciones combinadas de Metro, buses urbanos y taxis-colectivos. Con ello se facilitará la conectividad y los trasbordos reduciendo los tiempos de viaje. También es importante la inversión en nuevos corredores de transporte para facilitar un flujo más rápido y eficiente de los buses, especialmente en áreas de alta demanda.

Estas iniciativas apuntan a crear un sistema de transporte público más integrado, eficiente y amigable con el medio ambiente, respondiendo a los problemas actuales y alineándose con las tendencias globales de urbanismo y movilidad.